

CIUDAD Y TERRITORIO
CITY AND TERRITORY

Barrio nuevo lucha por transformarse: Mejoramiento del hábitat popular para los barrios autoconstruidos

Mag. Laura Paniagua Arguedas, Socióloga

Universidad de Costa Rica, Escuela de Arquitectura

Egresada de Posgrado

Proyecto presentado en la Maestría de Vivienda y Equipamiento Social, UCR

lauparg@gmail.com

RESUMEN :

Este artículo presenta algunos resultados, en el campo del mejoramiento del hábitat popular, de la investigación sobre el caso de Barrio Nuevo de Curridabat, un barrio autoconstruido. Por medio de una metodología participativa que involucra de lleno a las personas de la comunidad, a partir del "Análisis del sistema de lugares", se construye una propuesta de diseño que responde a las principales problemáticas socioespaciales. Se utilizan los "Criterios de desempeño" para el diseño de una estrategia de mejoramiento urbano, que responde a las características, experiencias y deseos de las personas que habitan el barrio. El caso de Barrio Nuevo desafía las opciones que brinda la institucionalidad costarricense, por lo cual se requiere abrir las posibilidades, dando espacio a otras formas de lectura sobre estos espacios. El presente ejercicio de aplicación reta los sistemas normativos del Estado, identificando las implicaciones de propuestas innovadoras en el campo del diseño y plantea la necesidad de apertura a nuevas propuestas de diseño y supervisión estatal.

Palabras clave: asentamientos; autoconstrucción; criterios de desempeño; derecho a la ciudad; hábitat; sistema de lugares; urbanización.

ABSTRACT:

The article focuses on the investigation into Barrio Nuevo, Curridabat a neighborhood self-constructed. The article presents a design proposal that responds to the main problems of community, with a participatory methodology and the analysis of the structure of a place. The purpose of the project is to provide the performance criteria for the design on urban development. These strategies are adequate by the characteristics, experiences and wishes of the neighbors. Barrio Nuevo contrast traditional possibilities of institutionalism in Costa Rica. The exercises evaluate the application of regulatory systems imposed by the state, identifying the implications of innovative proposals in the design.

Key words: slums; self-construction; performance criteria; right to the city; habitat; structure of a place; urbanization.

Este artículo presenta algunas discusiones relevantes del Trabajo Final de Graduación titulado “Mejoramiento del Hábitat Popular: una propuesta para Barrio Nuevo de Curridabat, un barrio autoconstruido” (Paniagua, 2013), el cual es producto de una Investigación Aplicada realizada en el año 2012 en el Posgrado en Arquitectura en la Maestría en Vivienda y Equipamiento Social de la Universidad de Costa Rica, en conjunto con Helga Arroyo Araya y Jesús Méndez Muñoz. Nuestra investigación es relevante por tres aspectos: 1) la utilización de metodologías participativas para el diseño de estrategias de mejoramiento urbano; 2) la aplicación de una Metodología para la articulación urbanística y social (Jáuregui, 2008; 2007 a y b; 2004), con un Análisis del Sistema de lugares para acercarse a las posibilidades de conexión de los barrios autoconstruidos con la ciudad y 3) el uso de criterios de desempeño para el diseño de los espacios urbanos (Morgan, 2008). En la presente publicación se dará prioridad a los resultados conseguidos al proponer un “espacio de encuentro”, presentado como el ejemplo producto de la participación vecinal en el diseño, un elemento articulador dentro del sistema de lugares y, cómo podrían plantearse criterios de diseño específicos para uno de los lugares identificados como la principal “herida” socioespacial en la comunidad.

“Somos un barrio, no un precario”: los barrios autoproducidos

Una perspectiva reciente posicionada por el Foro Social de las Américas (2004) nos habla del Derecho a la ciudad, el cual “es el derecho de toda persona a vivir en un espacio colectivo, urbano o rural, con una administración local elegida democráticamente, que tenga en el centro de sus políticas públicas el respeto de los derechos humanos de todos sus habitantes, asegurando así la plena realización de su vida política, social, económica y medioambiental” (Guillén, 2011: 22).

Los barrios populares, los asentamientos y las comunidades en lugares de riesgo, tiene como base la problemática de acceso a la tierra y el irrespeto al Derecho a la ciudad. La toma de tierras que se ha dado en diferentes épocas y lugares en el planeta está directamente relacionada con el acceso al suelo urbano y la

necesidad de un espacio para habitar para las personas que son más vulnerables socialmente y que cuentan con ingresos reducidos.

La existencia de estos barrios desafía la concepción de la propiedad privada, formal, legalmente protegida, instituida como algo casi “sagrado”; de allí la importancia de “poner en cuestión la concepción totalitaria de la propiedad privada del suelo y de otros bienes básicos (agua, energía, transporte)” (Borja, 2010: 160).

Las personas de Barrio Nuevo rechazan el uso del término “precario” para referirse a su comunidad; la categoría “barrio” les permite percibirse en otro lugar socialmente reconocido. El reconocimiento da un lugar y brinda a las personas la sensación de encontrarse legitimadas para realizar sus demandas ciudadanas. Por el contrario, el no reconocimiento ni inscripción genera espacios que “quedan fuera” y, por lo tanto, no son percibidos como parte de la ciudad “formal”.

Como producción social, el hábitat es un sistema complejo de relaciones; constituye “la manifestación física de un hecho socio-cultural” (Peyloubet, 2006: 66). Por eso, “el hábitat y las formas de habitar humano se construyen, de-construyen y re-construyen permanentemente” (Múnera y Sánchez, 2012: 75-76). Entonces, se entenderá por hábitat:

...un ámbito donde se presenta un conjunto de dinámicas e interacciones entre elementos de distintos campos o dimensiones –tales como el económico, el físico-espacial, el cultural, el natural, el social, el político–, configurantes de entramados o sistemas que hacen posible la vida humana. Dichos entramados pueden caracterizar el hábitat de grupos humanos particulares, en tiempo y espacio específicos, pero a su vez, se articulan a otros hábitats, pudiendo establecerse entre ellos, relacionamientos sistémicos de carácter horizontal y vertical, dando como resultado niveles o escalas en los hábitats. Entre esas escalas se pueden identificar: el propio cuerpo, la habitación, la casa, el barrio, la ciudad, el país, el planeta. La delimitación de los hábitats depende de la identificación de los elementos estructurantes de la trama y de las dinámicas propias de ellos; de esta manera, se pueden observar hábitats donde predominan componentes físicos y espaciales,

dinámicas económicas, lógicas culturales y sociales, entre otros (Múnera y Sánchez, 2012: 75-76).

El hábitat popular reúne la astucia y la lucha por la sobrevivencia. En condiciones que se encuentran al límite, de los recursos, del acceso a la ciudad, del abastecimiento; se generan posibilidades mínimas para establecerse y generar vida. Debe señalarse que no se pretende caer en una especie de esencialismo de la pobreza o en defender que ningún grupo social deba vivir en condiciones limitadas o en las cuales sean violentados sus derechos humanos. Lo que se establece es que existen procesos de urbanización emprendidos por población con los recursos más básicos, que deben ser respetados y reconocidos como la materialización de un conocimiento, mezcla de elementos aprendidos, transmitidos entre generaciones, componentes culturales y también provenientes de la experiencia práctica y cotidiana de las personas usuarias, que son indispensables para comprender estas formas de urbanidad. Estas personas muchas veces trabajan construyendo la ciudad reconocida como tal, entonces entran en contacto con técnicas, materiales y formas constructivas que les son útiles de aplicar a sus contextos. De este modo, el mejoramiento del hábitat popular implica de, fundamentalmente, la participación propositiva de la población y dar valor a sus conocimientos y experiencias.

Con esto se concluye que la lucha por el hábitat es una lucha también por el reconocimiento y por un lugar en la ciudad. Se articula con la búsqueda de la satisfacción de otros muchos derechos: a la vivienda, a la salud, a la educación, al trabajo y a una vida digna; en términos generales, al bienestar.

Las personas llegaron a Barrio Nuevo buscando un lugar para radicarse en el cual no tuvieran que pagar altos costos por un alquiler. Comenzaron a levantar sus viviendas con los materiales que conseguían, como lo cuenta doña Aura Pizarro: "Parecíamos hormiguitas halando latas, reglas para hacer un ranchillo, íbamos y veníamos varias veces toda la noche" (Pizarro, 2010). Todo lo que existe en Barrio Nuevo ha sido construido por los pobladores y pobladoras de la comunidad, de allí la denominación de barrios autoconstruidos.

Las familias originarias provenían de los lugares cercanos al barrio, algunos eran hijos e hijas de las familias de la comunidad de Las Rosas, cercana al lugar.

Muchas de las historias de estas familias fueron recuperadas en una memoria denominada *Historia de nuestro Barrio Nuevo*, en un esfuerzo del proyecto TC-568 de Trabajo Comunal de la Universidad de Costa Rica, realizado en el año 2011.

Barrio Nuevo es un asentamiento que surge en el año 1991. En el lugar habitan cerca de 900 personas, posee alrededor de 269 viviendas y unas 305 familias; un 50,8% de personas son costarricenses y un 48,9% es nicaragüense.

El terreno en el cual se ubica este barrio autoconstruido se encuentra a orillas del Río María Aguilar, en el cantón Curridabat; es una zona limítrofe entre San Francisco, Curridabat y Zapote. Ubicado en la Microcuenca del Río María Aguilar, posee una entrada por calle pública que lo conecta con San Francisco, la cual atraviesa una zona industrial bastante solitaria. La otra salida es hacia Curridabat atravesando una vivienda donde se cobra "un peaje" (de 100 colones

Ilustración N° 1 - Barrio Nuevo de Curridabat



o US\$0,25) y la otra entrada es a través de un puente en mal estado que conecta con Zapote. Tiene como límites: al Norte el Río María Aguilar, el Centro Comercial Multiplaza del Este y la Urbanización Las Rosas; al Sur el Barrio María Auxiliadora y el Barrio San José. Este pequeño espacio brinda una mirada sobre lo que es Centroamérica hoy: con un importante porcentaje de familias que enfrentan condiciones de pobreza y pobreza extrema, frente a desarrollos urbanísticos de alta plusvalía, con población migrante de diferentes países y de otras zonas del Gran Área Metropolitana, con altos niveles de riesgo ante desastres.

La lucha contra la exclusión del espacio urbano se encuentra en el origen de esta comunidad. El caso presenta tres retos fundamentales:

- La situación de posesión, pero no reconocimiento de la tenencia de la tierra.
- La necesidad de una organización fortalecida e inscrita.
- La urgencia de voluntad política institucional para construir una estrategia de atención.

El terreno pertenece a una Sociedad Anónima que no está interesada en negociar la venta ni buscar alternativas a la situación actual. Dicha entidad no ha realizado gestiones para solicitar el desalojo. Sin embargo, ha crecido un barrio consolidado que enfrenta la exclusión social, al no serles reconocidos derechos como la vivienda y la seguridad, frente al riesgo y el acceso a la ciudad.

El barrio ha enfrentado diversidad de riesgos frente a los desastres. Primero en el año 2008 se enfrentó la pérdida del camino en la margen norte del Río María Aguilar (ver Ilustración N° 2). También se han dado deslizamientos (2002, 2003 y 2010), inundaciones (2004, 2010, 2011), incendios (2010, 2011) y la caída del puente sobre el río (2010) (ver Ilustración N° 3). Esta situación hace fundamental pensar en utilizar la gestión del riesgo como herramienta de planificación urbana (Caballero, 2012).

Propuesta de mejoramiento del Hábitat Popular

Las ciudades de América Latina se componen de barrios autoproducidos en su

amplia mayoría. Tal y como lo señala Joakim Olsson (2012: 7):

Cuando se trata de vivienda social en América Latina, lo que primero llama la atención es el esfuerzo titánico de la misma gente pobre por solucionar sus carencias de vivienda. Lo segundo que llama la atención es la ausencia casi total del Estado en la mayor parte de los países de la región. Frente a esa ausencia, la gente hace lo que puede. Y es mucho lo que pueden: (...) contabilizamos que el 67% de toda la producción habitacional en América Latina puede catalogarse como Producción Social del Hábitat. ¡Dos terceras partes de toda la vivienda se hace sin el Estado y a pesar del Mercado!

Sin embargo, se trata de barrios pocas veces reconocidos como tales y como parte de la ciudad. Son segmentos de las ciudades negados por su contexto, por las instituciones y por la sociedad. Este bloqueo o negación, material y simbólica tiene importantes consecuencias en términos de acceso a servicios y de imaginarios sobre sí mismos y sobre el espacio urbano. Tiene también repercusiones en la atención recibida por parte de las políticas públicas y las posibilidades organizativas y de acción de estos grupos.

Según plantea Salas (2004: 1-2):

la pobreza y su manifestación material en forma de necesidades de habitabilidad básica, nos incumbe a todos, y a todos nos convoca; la importancia del llamado sector informal en los temas relativos al hábitat en Latinoamérica es creciente y crucial; y existen políticas 'no convencionales' suficientemente probadas que avalan su idoneidad como 'procesos' para conseguir viviendas dignas.

El caso de Barrio Nuevo de Curridabat implica las siguientes premisas:

- Es un asentamiento consolidado.
- Ubicado en un lugar estratégico para la sobrevivencia, con fácil acceso a lugares de comercio, trabajo y servicios.
- Un espacio de frontera históricamente abandonado por los gobiernos locales. La percepción comunal se asocia a vivir en una "tierra de nadie: ni de un lado ni del otro".



Ilustración N° 2 - Niños de Barrio Nuevo en su camino hacia la escuela en la época que perdieron la "pasada" (2006)



Ilustración N° 3 - Personas de la comunidad cruzando el río ante la caída del puente (2010)

- No ha existido atención institucional previa bajo el argumento de que se trata de un “terreno privado”.
- La comunidad suele participar poco en las actividades que son convocadas por instituciones y por los mismos vecinos.
- No existe un lugar de reunión comunal, lo cual dificulta la percepción del barrio como un conjunto y el espacio para el diálogo.
- El grueso de la población es trabajadora, que se emplea ampliamente en el sector informal de la economía; con ello enfrentan bajos ingresos y un reducido reconocimiento de sus derechos.
- La presencia de factores naturales y antrópicos de amenaza para la comunidad: río, deslizamientos, viviendas sobre la margen del río, mal manejo de desechos sólidos y de aguas servidas, venta y consumo de drogas.
- Una parte de la población requiere ser reubicada por habitar en zonas de riesgo.
- La topografía de la zona es quebrada y se requieren soluciones arquitectónicas que respondan a las necesidades de la población así como a sus características culturales.
- Es un asentamiento con fragmentación socio-espacial. Se identifican divisiones entre: “arriba” - “abajo”, “afuera” - “fondo” y “propietarios” - “inquilinos”.
- La fragmentación socio-espacial contribuye a deslegitimar la organización comunal, conformada predominantemente por representantes de la zona identificada como “arriba”.
- La población migrante indocumentada presenta la necesidad de vivienda y de oportunidades al igual que la población costarricense y residente, sin embargo, esta situación plantea un reto en la atención pues el sistema institucional formal hace inviable cualquier alternativa para estas familias generando mayor exclusión social.
- La oferta de vivienda en alquiler para familias y personas solas debe ser contemplada en la propuesta, pues gran cantidad de familias tienen como ésta

su posibilidad prioritaria, con la oportunidad de trasladarse a otro sitio si así lo requieren.

- Existe una amplia riqueza de elementos paisajísticos presentes en la zona.

Para la elaboración de la propuesta para Barrio Nuevo se revisaron los antecedentes en cuatro países Latinoamericanos que han tenido experiencias exitosas en Programas de Mejoramiento de Barrios, a saber: El Salvador, que se fundamenta en la ayuda mutua y autogestión (FUNDASAL, 2012; Calvío y de Handal, 2013); Brasil, que busca potenciar la función social de la propiedad (Bonduki, 2009); Colombia, con obras de amplio valor pedagógico (Múnera y Sánchez, 2012) y, Chile, que con su Proyecto Elemental impulsó la idea que la clave no es la vivienda, sino el barrio (Aravena et al., 2004).

Esta investigación visualizó el trabajo con la comunidad, pensado como un proceso de construcción social participativo. El reto para las personas del equipo investigador fue “ponerse «en el pellejo» de las personas que estudian para «ver las realidades del lugar» a través de «ojos locales»” (Bourgois, 2006: 28).

Contrario al abordaje tradicional con esquemas de política de vivienda masiva, que implican la reubicación de la población en forma dispersa y en las periferias de las ciudades, en la investigación se parte de dos aspectos:

1. Se está tocando y afectando la vida cotidiana de un grupo social, que generalmente lo compone la gente con las mayores exclusiones y la más vulnerabilizada socialmente.
2. La población, aunque se encuentre en condiciones de vulnerabilidad, establece vínculos afectivos con el espacio en donde se ubica, de allí que el apego a un lugar y el diseño comunitario y de las viviendas debe ser respetado y, en la medida de lo posible, conservar la ubicación de la población.

La propuesta de Jorge Mario Jáuregui se sostiene en una metodología para la articulación urbanística y social, que busca establecer Estrategias de Articulación Urbana, con el objetivo de vincular el espacio de los lugares con el espacio de los flujos (Jáuregui, 2008; 2007b; 2004) de manera que se crean y fortalecen conexiones y nuevas centralidades articuladas, se transforma y agrega valor a lo

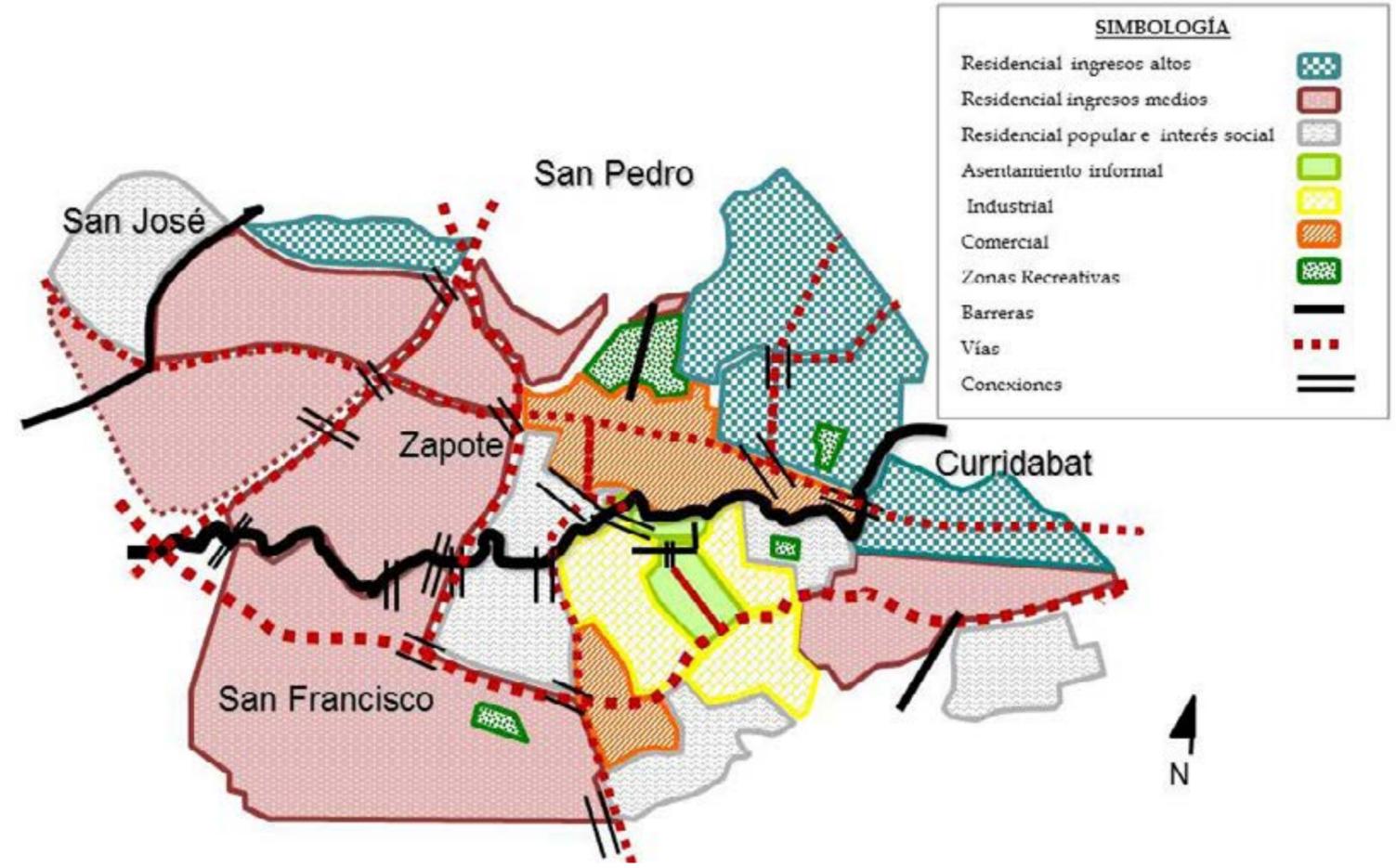
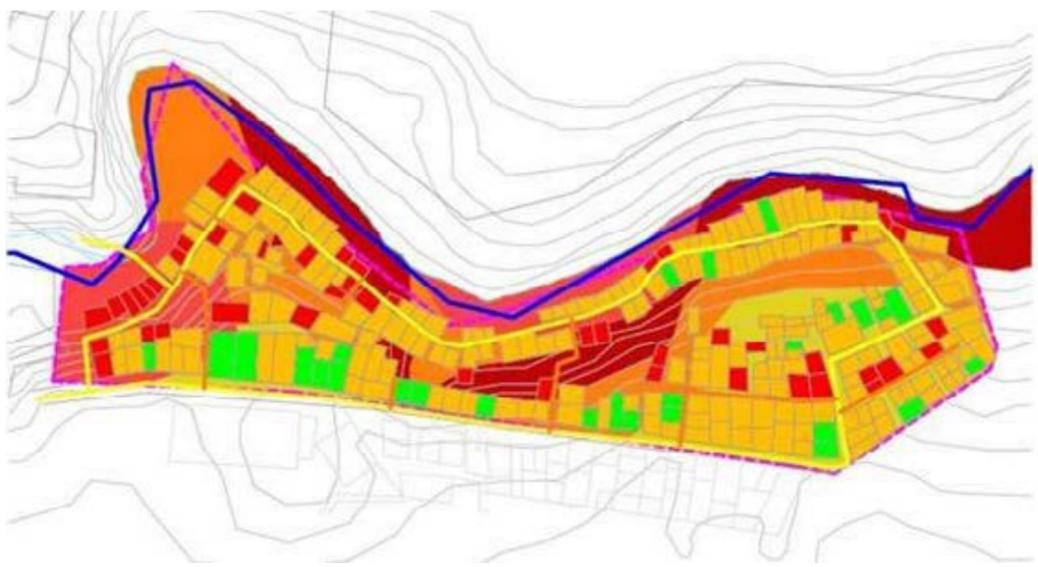


Ilustración N° 4 - Barrio Nuevo: Estado de la vivienda y condición de riesgo.
 Fuente: Taller Formación y promoción de proyectos en asentamientos informales, UCR, I ciclo, 2012, con base en mapa de Aldi, Marín y Murillo (2012).

Ilustración N° 5 - Sistema de lugares y conexiones (2012)

que ya existe, respaldando la colectividad y el sentido de identidad que ha sido construido por los habitantes (Jáuregui, 2008). De esta forma:

El análisis de la estructura de cada lugar, manteniendo un diálogo con los habitantes, es por eso la base para la toma de decisiones que implican una consideración cuidadosa de la relación territorio productivo-capital social y la detección de potenciales, interceptados con los factores geo-bio-ambientales, buscando la resubjetivación del lugar. Análisis y escuchas que deben ser hechas con extrema sensibilidad a las condiciones existentes, cuando se maneja la evaluación de la relación costo-beneficios (Jáuregui, 2008).

En las comunidades de hábitat popular:

las condiciones del contexto hacen que sea difícil, cuando no imposible, desarrollar proyectos que cumplen las normas que determinan áreas mínimas

de lote, anchos mínimos de calles, exigencias para áreas reservadas para espacios y edificios públicos, áreas mínimas exigidas para aposentos y otros aspectos relevantes en el diseño de casas y asentamientos (Morgan, 2008).

Por eso, Daniel Morgan (2008) propone la utilización de Criterios de desempeño para generar estrategias de mejoramiento de los asentamientos. Esta perspectiva implica que (Morgan, 2008):

- Se definen las condiciones cualitativas que se desean para un asentamiento.
- Las directrices de diseño se basan en esas condiciones.
- El diseñador busca, junto con los habitantes, la mejor manera de alcanzar estos objetivos.

Este planteamiento se realiza tomando en cuenta que “los procesos de diseño en contextos físicos en los cuales es difícil o imposible cumplir con normas

Ilustración N° 6 - Talleres realizados en la comunidad (2012)



urbanísticas y constructivas “normales” exigen maneras creativas para lograr las condiciones específicas del entorno que los habitantes deben disfrutar” (Morgan, 2008). De esto se desprende una activa participación de los habitantes en las decisiones “sobre las maneras alternativas de alcanzar estas condiciones porque son ellos quienes disfrutarán, o soportarán, el resultado de esas decisiones” (Morgan, 2008). Pero las propuestas requieren normas específicas dentro de un marco que les regule; para ello deben establecerse “condiciones cualitativas de privacidad, seguridad, accesibilidad, salubridad, iluminación y ventilación requeridas por la población, como marco para este debate” (Morgan, 2008).

La escucha atenta a las necesidades comunales, la delimitación de lineamientos de diseño a partir de Criterios de desempeño fueron los puntos de partida para concretar diez proyectos priorizados por la comunidad, respaldados con lo encontrado en el diagnóstico socioespacial, contextual y los planteamientos de la población. En el equipamiento urbano se identificaron tres grandes áreas: accesos, caminos y espacios de encuentro. Cada uno de los espacios contiene un análisis de los lineamientos de diseño y los criterios de desempeño específicos (Paniagua, 2013).

Para efectos de ejemplificar la utilización de la metodología para la articulación urbanística y social y los Criterios de desempeño, se escogió uno de los proyectos, correspondiente a un lugar de encuentro.

Proyecto lugar de encuentro

El Plan de Mejoramiento Urbano para Barrio Nuevo posee el objetivo de potenciar la transformación socioespacial del hábitat, por medio de mejoras en la vivienda, los accesos, los caminos y la generación de espacios de encuentro para brindar bienestar a la población de Barrio Nuevo y los barrios vecinos a partir de la articulación con la ciudad y la gestión del riesgo.

La estrategia de trabajo puede incorporar la protección ambiental, como parte de las propuestas internacionales impulsadas para la reducción de los desastres. En el barrio se presentan varios factores naturales y antrópicos de amenaza para la sobrevivencia de la comunidad, que implican la reubicación de una parte

importante de la población que habita en zonas de riesgo; se estima que son alrededor de 76 familias.

El ejemplo de aplicación de los Criterios de desempeño es un Lugar de encuentro. Los lineamientos identificados con la población para dicho espacio fueron los siguientes:

- Brindar a la comunidad y a los barrios vecinos un equipamiento recreativo para población infantil, adolescente y joven. Estos espacios pueden ser aprovechados por otros miembros de la comunidad, como personas adultas mayores.
- La basura requiere de un lugar para su colocación, mientras es recolectada por el servicio municipal, pero además, precisa un sistema para su manejo, que involucre a las familias en beneficio de su entorno.
- Que posean zonas para sembrar plantas ornamentales.
- Que permita intercambios entre los miembros de las comunidades y el paso entre barrios.

El objetivo de este espacio es potenciar los intercambios barriales, las actividades sociales y la recreación. Se ubica en el espacio central del barrio, una zona que requiere una transformación urgente pues constituye la parte donde el terreno se ha ido falseando gravemente debido al mal manejo de las aguas residuales. El proyecto tiene un papel fundamental, debido a que es un punto de paso y conexión entre el “abajo” y el “arriba”, es decir funge como un espacio de articulación entre los diferentes niveles del barrio.

Con respecto a las Calidades del espacio público que pueden ser atribuidas a este ejemplo se encuentran: concentración, riqueza e integración. Los Criterios de desempeño específicos apuntan que:

- Es un lugar para realizar actividades al aire libre con espacios para sentarse, que siguen la forma de la pendiente, construidos en diferentes niveles.

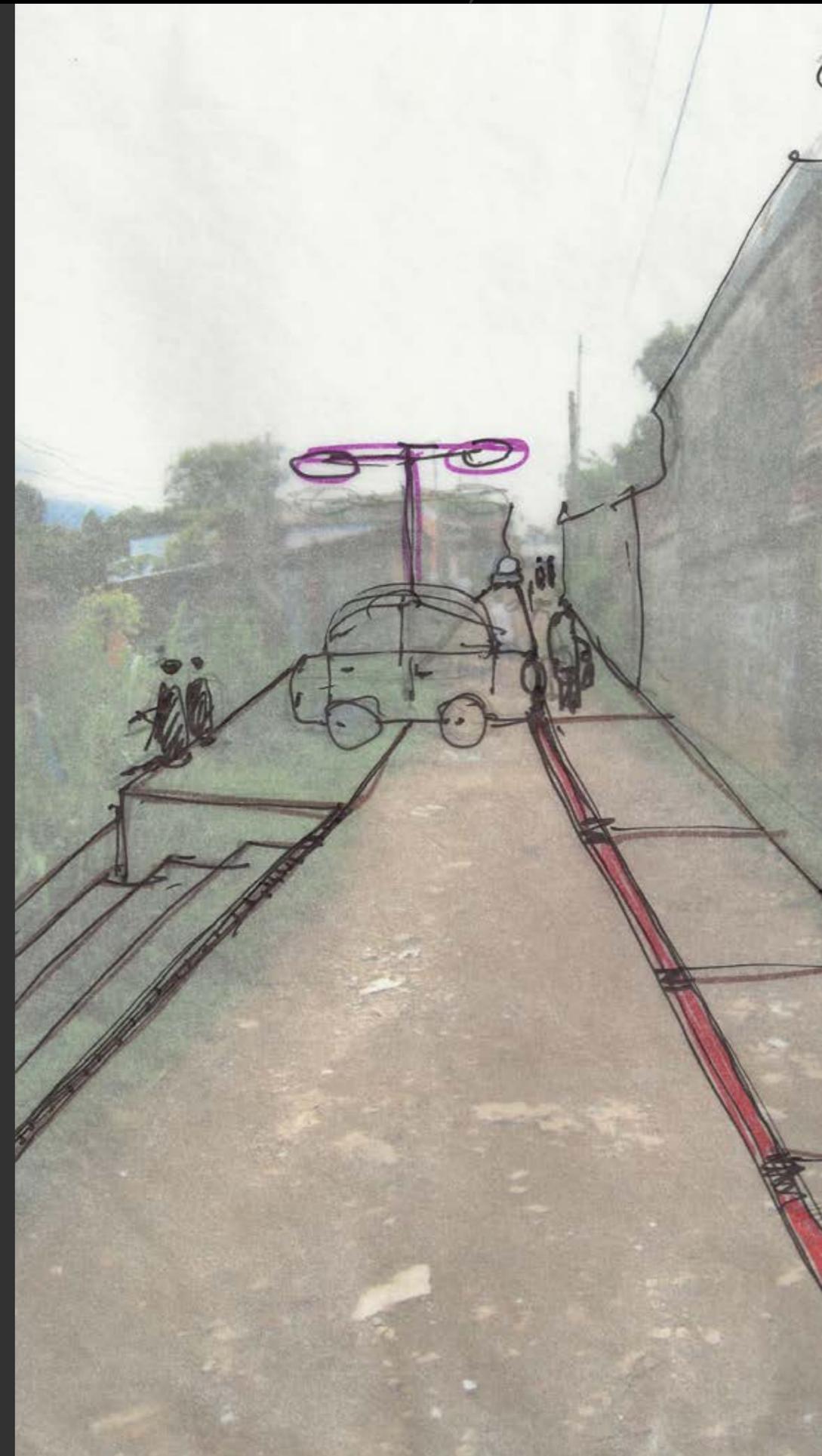
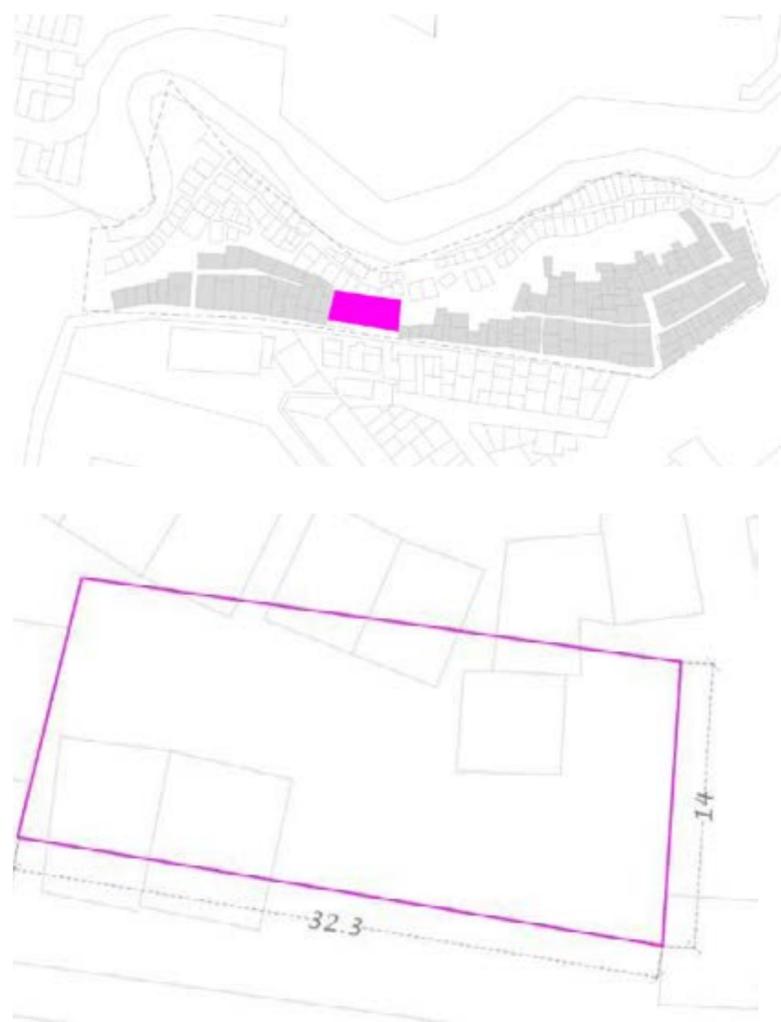


Ilustración N° 7 - Punto de Encuentro
Créditos:
Diseño: Arq. Isaac Salgado.
Diagrama: Jesús Méndez
Foto: Laura Paniagua

- Conecta la calle principal con el sendero verde y las zonas cercanas al río. En la parte cercana a la calle principal posee un espacio para que los vehículos se queden momentáneamente mientras otros pasan.
- La iluminación permite la realización de actividades sociales tanto de día como de noche.
- Tendrá un colector de aguas bajo suelo que recibirá las que vienen de la parte alta para llevarlas hasta el río, pasando por diferentes cajas de registro, para bajar la velocidad de la corriente. En esas cajas se colocarán plantas que purificarán el agua, y la misma puede ser utilizada para el riego de las zonas verdes cercanas al río.
- Las plantas brindarán sombra, frescura, amarre al terreno y belleza a este punto.
- Considera rampas o escalones de acuerdo a las formas del terreno. Las rampas pueden ser utilizadas para el paso y para la recreación con bicicletas y patinetas.
- Los materiales con que están construidas las superficies del lugar son de diversas texturas, formas y colores, permitiendo una experiencia muy rica para los sentidos.
- Contiene un punto de clasificación de los desechos sólidos para su reciclaje.

Reflexiones finales

Son muchas las vivencias compartidas con la gente de Barrio Nuevo que, al cerrar esta una investigación como la que ha dado origen a este artículo, desembocan en un cúmulo de hermosas y dolorosas experiencias de aprendizaje.

Las condiciones de Barrio Nuevo, un barrio autoconstruido, sin la titulación de la tierra ni una organización comunal inscrita, presenta un caso de extrema riqueza para comprender la importancia y necesidad de superar las normativas prescriptivas para el mejoramiento integral de barrios. La investigación realizada

arroja luces para Centroamérica sobre cómo tratar las fronteras y potenciar propuestas que eviten la ampliación de las desigualdades sociales.

Tal vez el resultado más contundente de todo el proceso emprendido con las personas de Barrio Nuevo, ha sido el reposicionamiento que ha vivido la comunidad, al visibilizar su situación y potenciar el acercamiento a las distintas realidades de sus habitantes. Con las actividades realizadas, especialmente las efectuadas en el 2012, se han movido ideas, sueños y esperanzas. Sin duda alguna, Barrio Nuevo ha logrado moverse y hoy se encuentra en otro lugar, a nivel simbólico y político, bastante diferente al de hace cinco años.

De igual manera, la comunidad se ha ganado un lugar frente a las instituciones y el gobierno local. También debe señalarse que a partir del trabajo realizado pudo darse un primer paso en el reconocimiento, dentro y fuera de la comunidad, que Barrio Nuevo es un solo espacio y que sus habitantes comparten cualidades y dificultades.

En épocas en las que la referencia a los derechos humanos universales se está convirtiendo en un discurso a veces vacío y manipulado, ha sido una experiencia inigualable acercarse a la lucha de esta comunidad por la vida, la sobrevivencia y sobreponerse a la segregación.

Las situaciones de vulnerabilidad, que enfrentan las comunidades se acrecientan producto del empobrecimiento y de la exclusión a la que una sociedad destina a sus miembros. A pesar de los múltiples esfuerzos que día a día realizan, las y los habitantes de Barrio Nuevo tienen profundas dificultades para acceder a un medio ambiente sano, a zonas menos expuestas a riesgos para vivir y a posibilidades laborales que les permitan mejorar sus condiciones de vida.

La ubicación de los asentamientos en las ciudades obedece a un posicionamiento estratégico. El acceso a los servicios de transporte, agua, electricidad y el empleo son los motivantes principales para permanecer en lugares que en ocasiones presentan zonas de riesgo. La forma de conectarse a estos servicios también está mediada por formas y estructuras que vehiculizan la resistencia a la exclusión de la ciudad. Este es el caso de Barrio Nuevo de Curridabat, un barrio autoconstruido.

En la zona fronteriza investigada tiene lugar la segregación socioespacial y una fuerte diferenciación territorial por grupos con capital social diferenciado, en una zona que ha marcado la valorización del suelo a partir del desarrollo de construcciones comerciales de alta inversión. Al finalizar esta investigación se presentan aprendizajes sobre el urbanismo popular de Barrio Nuevo, en el contexto de la Microcuenca del Río María Aguilar. La investigación generó algunas propuestas de articulación en los traumas urbanos (Jáuregui, 2004) que presenta este segmento de la ciudad.

Con la investigación se aporta a la discusión sobre la necesidad de políticas públicas locales sobre hábitat, basadas en el urbanismo popular, como una forma de aportar a la transformación e inclusión social. Estas políticas deben contemplar la flexibilización de las normativas constructivas en el caso de los barrios en asentamiento y potenciar la generación de diseños a partir de criterios de desempeño, mismos que deben ser supervisados por el Estado.

Una de las conclusiones más claras de la investigación fue encontrar que la población de Barrio Nuevo no percibe su situación directa o exclusivamente como un problema de vivienda, sino, fundamentalmente, de acceso a la tierra y de vulnerabilidad socioambiental. Uno de los deseos más importantes de las personas de Barrio Nuevo es contar con una comunidad más unida y organizada.

El caso presenta tres retos fundamentales que son de carácter político:

- La situación de posesión, pero no reconocimiento de la tenencia de la tierra.
- La necesidad de una organización fortalecida e inscrita.
- La urgencia de voluntad política para construir una estrategia de atención, nacional y local.

Las experiencias internacionales recuperadas en la investigación permiten establecer algunos elementos centrales para los Programas de Mejoramiento de Barrios, a saber:

- Es central la participación, involucramiento y construcción con las comunidades de las propuestas de diseño para sus lugares de vida. Los proyectos deben contemplar las necesidades y la cotidianidad de sus

habitantes. Este involucramiento debe estar presente en todas las etapas de trabajo y es crucial para el mantenimiento posterior. Este proceso debe estar acompañado de cerca por el asesoramiento técnico interdisciplinario.

- Los proyectos deben ser trabajados con el interés de reconocer los asentamientos como parte de la ciudad y, a la vez, evidenciar la dependencia que el resto de los lugares tiene de sus servicios y fuerza laboral. Las propuestas no pueden limitarse al territorio de los asentamientos, sino que deben englobar propuestas para amplios sectores de la ciudad.
- Debe predominar la atención en sitio, reducir al máximo las migraciones vinculadas a los proyectos y evitar la reubicación de población en zonas alejadas y escasamente dotadas de servicios y equipamientos, especialmente aquellas distantes de las fuentes de empleo.

Para finalizar, compartimos algunas de las interrogantes que surgieron de esta investigación y que pueden ser retomadas en el futuro. Una de las preguntas que queda con respecto a las propuestas de mejoramiento urbano tiene que ver con qué debe atenderse primero, si la informalidad laboral o la informalidad en la tenencia de la tierra, es decir, si se trabaja únicamente la dimensión física, como se realiza por medio de las políticas de entrega masiva de viviendas, ya ha sido comprobado que no se atienden integralmente las situaciones que afectan el bienestar de las comunidades y que, en muchos casos, más bien se agravan o trasladan las mismas junto con los grupos reubicados, por tanto, se cuestiona este proceder.

Es relevante investigar qué elementos políticos y sociales pueden promover la creación de proyectos modelo y estrategias de abordaje de la situación en los asentamientos, de corte participativo, como las desarrolladas en el estudio, que puedan ser consideradas como innovadoras para atender a muchas otras comunidades. En este mismo sentido, cabe preguntarse cuáles serían las condiciones institucionales que pueden dar espacio a propuestas elaboradas desde los criterios de desempeño, que superen las limitaciones de las normas prescriptivas y de la práctica de su aplicación generalizada a todos los contextos y grupos sociales.

Lo mostrado en este artículo evidencia el agotamiento de las formas

institucionales tradicionales que atienden el campo del urbanismo y la vivienda de interés social, así como la gestión del riesgo; el aprendizaje mayor es el desafío que tenemos al frente al plantear alternativas en el campo de las políticas públicas que atienden la ciudad en Centroamérica, buscando la integración y superación de barreras físicas y simbólicas.

Referencias

- Aldi, J.; Marín, E.; Murillo, A. y Sánchez, C. (2012). *Barrio Nuevo. Sistematización de la información socioespacial. Trabajo Comunal*. Universidad de Costa Rica.
- Aravena, A.; Montero, A.; Cortese, T.; de la Cerda, E. y Iacobelli, A. (2004). Quinta Monroy. ARQ. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Bonduki, N. (2009). Política de vivienda e inclusión social en Brasil: revisión histórica y nuevas perspectivas en el gobierno de Lula. *Inter/secciones urbanas: origen y contexto en América Latina*. Quito, Ecuador: FLACSO.
- Borja, J. (2010). *Espacio público y derecho a la ciudad. El derecho a la ciudad*. Serie Ciudades Inclusivas. Unión Nacional de Organizaciones de Trabajadores de la Economía Informal. Recuperado de http://www.inclusivecities.org/es/StreetNet_2.html
- Bourgois, P. (2006). Pensando la pobreza en el gueto: resistencia y autodestrucción en el apartheid norteamericano. *Etnografías Contemporáneas*, 2, 2.
- Caballero, L. (2012). *El concepto de ladera urbana y la gestión del riesgo*. Maestría Gestión Social Urbana, UNAH. San José, Costa Rica 31 julio 2012 Seminario-taller, Barrios para la gente. Políticas locales sobre vivienda y hábitat con enfoque de género y de gestión del riesgo en Centroamérica.
- Calvío, G. y de Handal, C. (2013). *Mejoramiento de Barrios*. Foro-Taller: "Aportes del Modelo Integral de Mejoramiento de Barrios a la convivencia y prevención de la violencia", 19, 20 y 21 de febrero de 2013, San Salvador, El Salvador.
- Foro Social de las Américas (2004). *Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad*. Recuperado de http://www.hic-al.org/documento.cfm?id_documento=1089
- FUNDASAL (2012). *Programa Mejoramiento de Barrios de Fundasal. Una respuesta solidaria y participativa ante el hábitat precario urbano en El Salvador*. San Salvador, El Salvador: FUNDASAL- KFW.
- Guillén, A. (2011). *El derecho a la ciudad, un derecho humano emergente. Serie Derechos Humanos Emergentes*. Barcelona: Institut de Drets Humans de Catalunya.
- Jáuregui, J. M. (2004). *Traumas urbanos: «urbanización» fuera de control, «urbanismo explosivo» en América Latina*. Conferencia pronunciada en el marco del debate "Traumas urbanos. La ciudad y los desastres". Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, 7-11 julio 2004. Recuperado de http://www.cccb.org/rcs_gene/jorgejauregui.pdf
- Jáuregui, J. M. (2007a). *Mejoramiento de barrios*. Presentación. Colegio Federado de Ingenieros y de Arquitectos. San José, Costa Rica.
- Jáuregui, J. M. (2007b). *Estrategias de actuación para la articulación urbanística y social de áreas marginales en América Latina*. Recuperado de www.jauregui.arq.br
- Jáuregui, J. M. (2008). *Economías Informales / Espacios Temporarios. Post-It City*. Centre de Cultura Contemporània de Barcelona. Recuperado de www.jauregui.arq.br
- Morgan, D. (2008). Sistemas Normativos para Proyectos de Vivienda de Interés Social Basados en Criterios de Desempeño. *AUC Revista de Arquitectura*, 24-25.
- Múnera, M. C. y Sánchez, L. (2012). Construcción social de hábitat: reflexiones sobre políticas de vivienda en Colombia. *Políticas de empleo y vivienda en Sudamérica*. Quito, Ecuador: FLACSO.
- Olsson, J. (2012). Venciendo la fragmentación. Para lograr un modelo hermoso. En: *El camino posible Producción Social del Hábitat en América Latina*. Montevideo: Ediciones Trilce.
- Paniagua, L. (2013). *Mejoramiento del hábitat popular: una propuesta para*

- Barrio Nuevo de Curridabat*. Tesis de Maestría en Vivienda y Equipamiento Social. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Paniagua, L. Salgado, I. (coord.) (2013). *Barrios para la gente. Políticas locales sobre vivienda y hábitat con enfoque de género y gestión del riesgo en Centroamérica. Memoria*. San José, Costa Rica.
 - Peyloubet, P. (2006). Hábitat popular. Resistencia cultural materializada. *Revista INVI*. Agosto, Año 21. N° 57. Santiago: Universidad de Chile.
 - Pizarro, A. (2010). Entrevista. Habitante de Barrio Nuevo. Realizada por Álvaro Zúñiga. San José, 13 de noviembre de 2010.
 - Salas, J. (2004). Los programas de mejora de la ciudad informal, herramientas de lucha contra la pobreza. X Encontro Universitário Latinoamericano de Cátedras de Vivenda, ULACAV, Pelotas, Brasil, 3-6 noviembre.
 - Universidad de Costa Rica (2011). *Informe de resultados. Censo comunal Barrio Nuevo Curridabat 2010*. Trabajo Comunal Universitario. Documento sin publicar. San José, Costa Rica.
 - Veríssimo, A. A. (2012). "Política de Hábitat y Vivienda en la Ciudad de Río de Janeiro: Logros, Lecciones y desafíos". Conferencia presentada en el Seminario-taller Barrios para la gente. Políticas locales sobre vivienda y hábitat con enfoque de género y de gestión del riesgo en Centroamérica. Grupo de Estudios Urbanos de la Escuela de Arquitectura, Universidad de Costa Rica, 30 de julio al 1° de agosto 2012.

LAURA PANIAGUA ARGUEDAS

Magíster en Vivienda y Equipamiento Social por la Universidad de Costa Rica.
Socióloga.

Docente e investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales, la Escuela de Arquitectura y la Escuela de Sociología de la UCR, con trabajos sobre la segregación socioespacial, la ciudad, las comunidades y las migraciones.

lauparg@gmail.com

ESTA PUBLICACION FORMA PARTE DE:
THIS ARTICLE IS PART OF:

REVISTARQUIS

REVISTA DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
VOL 2-2014. NUMERO 6. ISSN 2215-275X
